

COMENTARIOS DE LA LECCIÓN DE ESCUELA SABÁTICA

II Trimestre de 2018

Preparación para el tiempo del fin

Lección 10

9 de junio de 2018

Estados Unidos y Babilonia

Prof. Sikberto Renaldo Marks

Versículo para Memorizar: *“En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro”* (Daniel 12:1).

Introducción

El versículo central hace referencia al período de angustia final, el cual se iniciará con la promulgación del decreto dominical, y acabará en la séptima plaga. El decreto dominical tiene por objetivo eliminar al pueblo de Dios en la tierra, quitándole el derecho de abastecerse para la vida. También tiene por objetivo impedir que ese pueblo anuncie el mensaje final, el triple mensaje angélico de Apocalipsis 14 al mundo entero, porque esos mensajes atacarán a Babilonia, y a todo el imperio de satanás. Los santos no podrán hacer más negocios, ni tener empleo, o hacer cualquier actividad que les permita comprar lo necesario, ni negociar para su sustento. Eso, aparentemente, conduce a la muerte por inanición, luego de su quiebra financiera. Mi país, Brasil, seguramente será uno de los países donde la persecución será más severa. Y esto es porque es bastante corrupto, y esa clase de gente es malvada por naturaleza, cuando comiencen a perder, a quebrar, no dudarán en vengarse, en recuperarse de las pérdidas quitándole todo a los siervos de Dios. Esto puede verse por la violencia que aquí impera, como –por ejemplo– los femicidios causados por las parejas masculinas, y la violencia doméstica.

Pero la historia no terminará así. Nunca debemos olvidar que ese será el momento en el que el pueblo de Dios dará el último aviso al mundo, eso es precisamente lo que satanás tratará de impedir con el decreto dominical, y aunque sepa que tal decreto le saldrá como un disparo por la culata, pero, ¿qué más podría hacer? El pueblo de Dios será revestido con gran poder para concluir la predicación, y eso conducirá a la caída final de Babilonia, algo que satanás querrá evitar. Arrinconado y nervioso, apelará a tal decreto.

¿Y cuál será el resultado práctico del decreto dominical? Vamos por puntos:

- Se producirá un tremendo zarandeo en la iglesia de Cristo, librándola de la cizaña.
- La iglesia, purificada, inmediatamente recibirá poder de lo Alto para terminar la obra en la tierra, por lo que Babilonia hará todo lo posible para impedirlo, aunque sin éxito.

- Por otra parte, quien emita el decreto dominical, los países, quebrarán en sus economías, y la mayor de todas las crisis se abatirá sobre el mundo entero.
- Todo esto llamará la atención de la gente, y muchos querrán saber de la Palabra de Dios acerca de lo que está ocurriendo; otros, llegarán a la conclusión de que la culpa de todo lo que está ocurriendo es de los guardadores del sábado.
- Como en la actualidad hay una fuerte tendencia en el mundo por la democracia y el reconocimiento de los derechos humanos, muchos tratarán de entender por qué un pueblo pacífico y ordenado está siendo tratado con la severidad del decreto dominical, y prestarán atención a lo proclamado por ese pueblo.
- Todos los que pertenezcan al pueblo de Dios perderán sus empleos, lo que significará que tendrán todo el tiempo para predicar y enseñar sobre la verdad. Y las cosas para satanás empeorarán.
- Esos trabajos ya no les serán necesarios, porque Dios proveerá el sustento para su pueblo, pero solo para ellos. La crisis de hambre no caerá sobre el pueblo de Dios, sino sobre sus enemigos. Dios no sustentará a los seguidores de satanás.
- El pan y el agua estarán garantizados por Dios, y será un alimento poderoso, para que tengan una mente poderosa, y que permanezcan fuertes y saludables. Pero desde ahora hay que acostumbrarse a esa alimentación saludable.
- Aunque millones de guardadores del sábado puedan eventualmente morir antes del fin del tiempo de gracia, el movimiento avanzará velozmente para cumplir Mateo 24:14. Una vez concluida la obra, esto es, cuando todas las personas vivas del mundo hayan sabido lo que tienen que saber para decidir, y cuando todas las personas hayan optado entre la vida y la muerte, se cerrará la puerta de la gracia, y comenzarán las plagas.

En ese tiempo de angustia, dice Daniel 12:1, Dios le levantará. Pero, ¿cómo lo hará? Haciendo lo siguiente:

- Enviando el poder del Espíritu Santo sobre su pueblo para que termine la obra.
- Sustentando a su pueblo con pan y agua de la más alta calidad, alimento completo, elaborado en el Cielo.
- Otorgando inteligencia superior a todos, pues todos se convertirán en profetas (ver Hechos 2:17-21).
- Antes del fin del tiempo de gracia, Dios sellará a su pueblo (firme convicción de que el sábado es santo) para salvación. El sellamiento tiene el propósito de generar las condiciones para recibir el poder de lo Alto y anunciar el Evangelio.
- Jesús volverá por segunda vez para rescatar a los que le pertenecen.
- Entonces, en ese momento, ¡el pueblo de Dios será salvo!

“Cuando termine el mensaje del tercer ángel la misericordia divina no intercederá más por los habitantes culpables de la tierra. El pueblo de Dios habrá cumplido su obra; habrá recibido la ‘lluvia tardía’, el ‘refrigerio de la presencia del Señor’, y estará preparado para la hora de prueba que le espera. Los ángeles se apuran, van y vienen de acá para allá en el cielo. Un ángel que regresa de la tierra anuncia que su obra está terminada; el mundo ha sido sometido a la prueba final, y todos los que han resultado fieles a los preceptos divinos han recibido ‘el sello del Dios vivo’. Entonces Jesús dejará de interceder en el santuario celestial. Levantará sus manos y con gran voz dirá: ‘Hecho es’...” [*Dios nos cuida*, p. 363].

Durante esta semana estudiaremos lo relacionado a la primera y segunda bestias.

La herida mortal sanada

La iglesia católica heredó la estructura y la influencia del Imperio Romano. Este imperio legisló contra el sábadu imponiendo la santificación del domingo. La iglesia heredó también la costumbre de valerse de la fuerza para imponer su voluntad. Eso fue lo que hizo durante la Edad Media. A tal punto continuó siendo un sistema autocrático que, para que alguien se convirtiera en rey, o emperador, era el papa quien lo coronaba. La iglesia ostentaba poder secular, político y divina, como si fuera la dueña del planeta. Quien desee saber más, puede investigar en Internet sobre el poder de la Iglesia Católica en la Edad Media, y encontrará mucho material de buena fuente, incluso ilustrado.

Pero el poder de la iglesia llegó a su fin, precisamente en Francia, un país que había apoyado a la iglesia. Esto ocurrió en la Revolución Francesa, otro interesante tema para investigar. Francia se apoderó de todas las tierras de la iglesia durante la revolución. El Iluminismo derribó el sistema monárquico, que se había basado en el ejercicio del poder por parte de las familias reales y los príncipes. Luis XVI fue el último emperador, y fue guillotinado en una plaza pública. El odio de los revolucionarios contra cualquier vestigio de religión fue tan exacerbado que llegaron a quemar en la plaza pública todas las Biblias que encontraron, adjudicándole la culpa que era la del sistema católico de adoración, explotador y dominador, el cual se había llenado de riquezas con el comercio religioso (indulgencias, sillas en el Cielo, cobro de impuestos, etc.). Cuando Napoleón asumió el poder, le dio las espaldas a la iglesia. Ordenó a uno de sus generales a que prendiera al papa, el general Berthier, en 1798. ¿Quién se había atrevido a hacer algo así antes? Más tarde, en la Revolución Italiana, se apoderaron de todas las tierras de la iglesia en Italia, lo cual ocurrió en 1870. Con la pérdida de las tierras en Francia, la prisión del papa y la pérdida de las tierras en Italia, así como en otros países, la Iglesia perdió todo su poderío. El mundo estaba ingresando en la era de las democracias, y en América del Norte estaba surgiendo, bien despacito, un país que se convertiría en la democracia más poderosa del mundo, los Estados Unidos de América. Pero ese país, junto con Italia, restablecería el poder a la Iglesia Católica.

En 1929, el presidente de Italia, Benito Mussolini, pretendiendo ganarse el favor del pueblo, decidió pagarle a la iglesia católica el valor de las tierras que le habían quitado, y le restituyó una pequeña parte (como un cuerno pequeño), de cuarenta y cuatro hectáreas, donde actualmente está la Santa Sede, un pequeño país, una de las pocas monarquías absolutistas que aún quedan en este mundo. Pero el poder sobre el mundo todavía no le ha sido restablecido, sólo las condiciones para que ejerza ese poder, es decir, una sede geográfica.

El restablecimiento de pleno poder a la Iglesia Católica ocurrirá cuando tenga el derecho, nuevamente, de imponer la santificación del domingo por la fuerza legal de algún país. Esa ley será promulgada en todos los países del mundo, comenzando por los Estados Unidos. En la primera oportunidad que impuso esa clase de santificación, contó con el poder del Imperio Romano, y luego de Francia. Pero ahora contará, primero con el poder de Estados Unidos, y a continuación, con el de todos los demás países del mundo, iniciando por los países cristianos.

Esto es algo muy curioso. Debe notarse que el pueblo de Dios, los israelitas, siempre estuvo en contra de Dios. Fue el pueblo de Dios que pidió la crucifixión de Jesús. Francia, aliada de la iglesia católica, fue quien prendió al papa. Estados Unidos, que se convirtieron en el refugio de los perseguidos religiosos de Inglaterra, es quien restablecerá el poder de la Iglesia Católica. ¡Ya no se puede confiar en nadie! Y los países de todo el

mundo, durante el Fuerte Pregón, al recibir el mensaje del evangelio eterno, promulgarán sus decretos dominicales contra los mensajeros de Dios. Cuán poderoso es satanás... ¡Pero Dios es mayor!

La herida sanada durará poco tiempo. En verdad, sólo servirá para zarandear la Iglesia Adventista del Séptimo Día, para que al ser purificada, concluya la predicación del evangelio eterno, para que Jesús venga a continuación. En realidad, al intentar luchar contra Dios, esa lucha sólo servirá para que el Señor logre sus designios. Es imposible luchar contra Dios y salir bien parados. Jesús, ya es victorioso, y los suyos serán vencedores (Apocalipsis 17:14).

Medita en esta cita de Elena G. de White, acerca de la promulgación del decreto dominical:

“Se repetirá la historia. Será ensalzada la falsa religión. El primer día de la semana, un día común de trabajo que no tiene ninguna santidad, será erigido como la imagen de Babilonia. Se ordenará a todas las naciones y lenguas y pueblos que rindan culto al falso día de reposo [...]. El decreto que ordena el culto de este día [el domingo] será promulgado en todo el mundo” [*Eventos de los últimos días*, p. 116].

“Cuando los Estados Unidos, el país de la libertad religiosa, se una con el papado para forzar la conciencia y obligar a los hombres a honrar el falso día de reposo, los habitantes de todo país del globo serán inducidos a seguir su ejemplo” [*Joyas de los Testimonios*, tomo 2, p. 373].

Y una cita más, que nos orienta sobre cuándo vendrán las plagas, o sea, cuando Dios se revele.

“La sustitución de leyes humanas en lugar de la ley de Dios, la exaltación del domingo prescrita por una simple autoridad humana en reemplazo del sábado bíblico, constituye el último acto del drama. Cuando esta sustitución sea universal, Dios se revelará. Se levantará en su majestad y sacudirá poderosamente la tierra. Castigará a los habitantes del mundo por sus iniquidades; y la tierra no encubrirá más la sangre ni ocultará más sus muertos” [*Joyas de los testimonios*, tomo 2, p. 142].

Los Estados Unidos en la profecía

En la Biblia, la Roma papal es la primera bestia, la que sale del agua, esto es, aparece en un lugar muy habitado, o sea, Europa (Apocalipsis 13:1-10). Los Estados Unidos es un país, como todos sabemos, y es también la segunda bestia, la que surge de la tierra, o sea donde habitaban muy pocas personas cuando surgió, de hecho, sólo eran pueblos originarios (Apocalipsis 13;11-22).

Poco antes de que fuera herida mortalmente, surgió Estados Unidos. La independencia de este país tuvo lugar el 4 de julio de 1776, o sea, veintidós años antes de esa “herida mortal”, la cual ocurrió en 1798. Un poder declinando, el otro, surgiendo, al mismo tiempo. En América surgió un país diferente, una democracia, cuyo gobierno debía basarse en la voluntad del pueblo, y eso escrito en una Constitución. Sería un país de libertad, tanto que en el puerto de la ciudad de Nueva York, hay una estatua a la Libertad. Este país, desarrolló una tecnología extraordinaria, y también un impresionante poder bélico. Con ese poder, pretende defender la democracia alrededor del mundo. Es un país que cree tener una misión divina ante el mundo: hacer de este planeta un lugar de “paz y seguridad”.

Pero en ese país, los Estados Unidos, al contrario de todas las tendencias, y de las afirmaciones de los especialistas, se iniciará un poderoso movimiento en sentido contrario al de su propia historia, que impondrá la santificación del domingo y la adoración a la primera bestia, aquella que dominó al mundo durante 1.260 años, y que fuera herida mortalmente por Francia en 1798. En sentido contrario al clamor mundial por la paz, la libertad, los derechos civiles, la democracia, el respeto al prójimo, los Estados Unidos cambiarán el curso de la historia actual. Para eso, su presidente, o Congreso, habrá –podríamos decir– enloquecido. En ese país se impondrá un sistema único de adoración, un sistema no protestante, en el que se defenderá al domingo como día santo, e imponiendo la persecución más feroz de todos los tiempos, haciendo que los países del mundo lo sigan emitiendo copias de este decreto. Y cuando el último país lo haga, se cerrará la puerta de la gracia. “Como el acercamiento de los ejércitos romanos fue para los discípulos una señal de la inminente destrucción de Jerusalén, esta apostasía podrá ser para nosotros una señal de que se llegó al límite de la tolerancia de Dios, de que nuestra nación colmó la medida de su iniquidad, y de que el ángel de la misericordia está por emprender el vuelo para nunca volver. Los hijos de Dios se verán entonces sumidos en aquellas escenas de aflicción y angustia que los profetas describieron como el tiempo de angustia de Jacob” [*Joyas de los testimonios*, tomo 2, p. 151].

Repetimos lo que ya escribimos anteriormente: la promulgación del decreto dominical será, al mismo tiempo, la ruina para los Estados Unidos, y el resto del mundo. No será la ruina del pueblo de Dios, quien concluirá la obra que le fuera encomendada. “Cuando nuestra nación [los Estados Unidos] promulgue leyes en sus concilios legislativos para presionar la conciencia de los hombres en cuanto a sus privilegios [derechos] religiosos, forzando la observancia del domingo y usando un poder opresivo contra los que guardan el día de reposo del séptimo día, la ley de Dios será sin duda invalidada en nuestro país; y a la apostasía nacional seguirá la ruina de la nación” [*¡Maranatha, el Señor viene!*, p. 200]. Los Estados Unidos irán a la quiebra definitiva, y nadie lo socorrerá. Pero el pueblo de Dios será amparado, como ya sabemos.

Estados Unidos impondrá, a los adventistas, la observancia del domingo. “Vendrá el tiempo cuando los hombres no solo prohibirán trabajar en domingo, sino que tratarán de obligar a trabajar en sábado y apoyar la observancia del domingo o perder su libertad y su vida” [*The Review and Herald*, 6 de abril de 1911; citado en *¡Maranatha, el Señor viene!*, p. 182].

El final de esta aventura contra el pueblo de Dios será que el mundo entero entre en colapso económico y social, y las siete plagas alcanzarán a los adoradores de la bestia de todo el planeta. Llegará el fin del mundo, y la Segunda Venida de Cristo, para liberación de los sellados.

Una cuestión de adoración

En el Cielo, Lucifer pretendía que se le adorara en lugar de a Dios, y eso derivó en una guerra.

En la tierra, Nabucodonosor emitió un decreto, y eso después de haber conocido al Dios de Daniel, para que todos adoraran una estatua construida totalmente de oro.

Belsasar, su nieto, aún conociendo lo que había ocurrido con su abuelo (que había pasado durante siete años luego de haber fracasado en la adoración de la estatua de oro), decidió burlarse del Dios de Daniel, quien todavía vivía en esos días.

El imperio romano, y luego la Iglesia Católica, impusieron la veneración del domingo como si fuera el día sagrado de Dios. Quien no lo obedeciera, era enviado a la tortura y la hoguera, en tiempos de la Inquisición.

Los Estados Unidos, impondrá la santificación del domingo, nuevamente, bajo pena de muerte. Pienso que eso no tendrá lugar en, por ejemplo, sillas eléctricas, sino que será por hambre, al serles impedidos a los santos comprar y vender, negociar, o tener empleo o jubilación para su sustento.

¡Cuántas oleadas de cruel persecución contra el pueblo de Dios! Pero, ¿cuál será la gran diferencia de esta persecución con las anteriores? En esta oportunidad, los líderes de la falsa adoración perseguirán a un pueblo que estará concluyendo con la obra de Jesús en la tierra con el gran poder del Espíritu Santo, sintiendo que Dios está a su lado. Será, al mismo tiempo, la última persecución, así como la última predicación. Cuando más empeore, más sentiremos la cercanía del regreso de Jesús.

Reflexionemos acerca de los versículos que la *Guía de Estudio* propone en esta sección:

“Y un tercer ángel los siguió diciendo a gran voz: ‘Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe su marca en su frente o en la mano, éste también beberá del vino de la ira de Dios, vaciado puro en la copa de su ira. Y será atormentado con fuego y azufre ante los santos ángeles, y el Cordero. Y el humo de su tormento sube para siempre jamás. Y los que adoran a la bestia y a su imagen, y los que reciben la marca de su nombre, no tienen reposo ni de día ni de noche” (Apocalipsis 14:9-11).

Estos pasajes son claros y contundentes. Todo aquél que adore a la bestia, o sea, que santifique el domingo, beberá del vino de ira que Dios preparó. Aquí debemos entender algo importante de la Historia. ¿Recuerdas que Belsasar y sus príncipes decidieron beber vino en los sagrados vasos del templo? Aquél vino era hecho de jugo de uva fermentado, convertido en alcohol. Por lo tanto, era embriagante. Luego, ese vaso y ese vino pasaron a ser utilizados como símbolos de las falsas doctrinas de la Iglesia Católica, la llamada “copa de inmundicia”. Con ese vaso de oro, lleno de muchas falsas doctrinas, esa iglesia domina las mentes de todas las personas del mundo, como si estuvieran borrachas, o sea, manipuladas y engañadas, caminando por la ancha vereda de la destrucción. Lo que predicaremos en el fin será la aclaración de todo esto, y justamente esa predicación es la que satanás intentará impedir. Pero cuanto más luche contra el pueblo de Dios, con más poder ese pueblo enseñará al mundo entero acerca de la falsa adoración, y de la necesidad de la verdadera adoración, así como de los resultados de una y otra. La persecución mortal contra los que deseen trabajar por la salvación del mundo, el pueblo de Dios, le costará caro a los perseguidores. En primer lugar, la economía de los países terminará en quiebra y ruina, y luego recibirán las plagas, para que no mucho tiempo después, todos mueran y sean devorados por las aves (Apocalipsis 19:17, 18).

“El primero fue y derramó su copa sobre la tierra. Y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y adoraban a su imagen” (Apocalipsis 16:2).

Cuando, estando bajo gran persecución, los hijos de Dios culminen con la obra, sin mediar ninguna espera, inmediatamente, Dios derrama sobre los perseguidores una plaga terrible, úlceras dolorosas. Esta plaga, como las demás, durará hasta el final.

“Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho las señales ante ella. Con esas señales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia y adoraron su imagen. Los dos fueron lanzados vivos en el lago de fuego que arde con azufre” (Apocalipsis 19:20).

El poder engañoso se extinguirá en el infierno. Las plagas caerán antes del milenio, el infierno sucederá después del milenio.

“Y vi tronos. Y en ellos se sentaron los que recibieron autoridad para juzgar. Y vi las almas de los decapitados por el testimonio de Jesús y por la Palabra de Dios, que no habían adorado a la bestia ni su imagen, y no habían recibido la marca en su frente ni en su mano. Estos volvieron a vivir, y reinaron con Cristo mil años” (Apocalipsis 20:4).

Durante el milenio habrá un juicio, el de los perdidos. Nosotros, los salvados, participaremos de ese juicio. Serán juzgados los hombres y las mujeres que no se salvaron, los ángeles de satanás, y él mismo. Al final del juicio, o al final del milenio, todos serán quemados y extintos, y estaremos libres de ellos para siempre. Esto es duro, pero desgraciadamente tiene que ser así, para que la solución contra el mal sea definitiva.

“Babilonia, la grande”

La actual “gran Babilonia” se formó a partir de una sucesión de poderes que se fueron alternando. El imperio de satanás aquí en la tierra nunca se sustentó por largo tiempo, mientras que el reino de Dios nunca fue sustituido. Y siempre tuvo un pueblo fiel.

Analicemos los componentes simbólicos del imperio de satanás:

Un animal (bestia) con siete cabezas y diez cuernos que sale del agua: Esta es la primera bestia.

Una segunda bestia que surge de la tierra y que tiene dos cuernos de cordero.

Una mujer ramera montada sobre el animal de la primera bestia llevando un cáliz de oro con las inmundicias que le da a beber a las naciones.

En Apocalipsis 17 aparece un octavo rey, que viene de los siete, o sea, que siempre estuvo con los reyes anteriores.

Esto significa una sucesión de imperios a lo largo de los años, que se inició durante los días de Daniel, o sea, con el imperio babilónico.

Las siete cabezas son los siguientes siete imperios: Babilonia (el inicio de los imperios satánicos en esta profecía, pues hubo otros imperios anteriores); Medo Persia; Grecia, Roma pagana; Roma papal; los Estados Unidos (democracia que se vuelve imperio y sana la herida) y el retorno de la Roma papal. Falta el octavo rey, y ese es satanás. Este octavo es el cuerpo de la primera bestia, donde siempre estuvieron fijadas las cabezas, o imperios.

Tenemos las coronas, o diademas, que en Apocalipsis 12 estaban sobre las cabezas (siete coronas) y que en Apocalipsis 13 estaba sobre los cuernos (de allí que sean diez coronas), y en Apocalipsis 17 fueron entregadas a la bestia. ¿Qué significa todo esto? Son tres épocas: cuando las coronas estaban sobre sus cabezas, hace referencia al tiempo de los grandes imperios, pues las coronas son símbolos de poder. Estos fueron los imperios de los tiempos de Daniel, o sea, Babilonia, Medo-Persia, Grecia, Roma pagana y Roma papal. Estos cinco imperios dominaron sobre los pueblos con poder cruel e hicieron que se cumpliera su voluntad. En la sexta cabeza, en vez de un imperio, pasó a exaltarse la democracia de los Estados Unidos de América (que, más adelante, se convertiría en un imperio, hablaría como el dragón del imperio romano, imperio que dominó sobre todos los demás países) y que el mundo adoptó, en general. Entonces las coronas ya no están sobre sus cabezas, sino sobre los cuernos. Esto sucedió paralelamente a la fragmentación de Europa, que se transformó en países democráticos, luego del sistema feudal y la caída de la Roma papal. Podríamos denominarlo “sistema post Revolución Francesa”, Europa dividida en democracias.

Pero prestemos atención a la cuestión de los diez cuernos. En Apocalipsis 17 dice que ellos le darán sus coronas a la bestia, y así la bestia, ahora el séptimo imperio, dominará otra vez sobre las naciones, ya no solamente sobre Europa. Así como el mundo cristiano antiguo se dividió en diez, el mundo hoy se compone simbólicamente de diez; así como la Iglesia católica dominó sobre Europa, ahora dominará sobre el mundo entero, y paralelamente, el pueblo de Dios anunciará el mensaje del evangelio también al mundo entero. O sea, los países del mundo, la mayoría democracias, le darán su poder –las coronas– a la primera bestia cuyo poder fue restaurado, o cuya herida mortal fue sanada, de allí que se convierta en la séptima cabeza de la bestia. Entonces, los diez cuernos simbolizan la fragmentación de Europa en países, y también simbolizan a los países del mundo, uniéndose nuevamente en torno a la primera bestia. El significa, además, es que los Estados Unidos recobrarán el poder de la primera bestia, o sanarán totalmente su herida. Por lo tanto, también significa que ese país será el primero en promulgar el decreto dominical, lo que será imitado por todos los demás países. Esto es lo que significa que los diez cuernos entreguen sus coronas a la bestia (Apocalipsis 17:13, 17). Todos los países le entregarán todo a la bestia: sus reinos, sus poderes, y su autoridad. Ese es el punto de llegada, o el punto final del sanamiento de la herida mortal, el poder máximo de la primera bestia. Dominará sobre el mundo, exigiendo la observancia del domingo, pero eso será por poco tiempo. Se conformará una coalición comandada por la triple alianza del mal de la cual luego hablaremos, quien hará la guerra final contra el pueblo de Dios. A esta guerra se la denomina Armagedón, la sexta y la séptima plagas.

Abre tu Biblia y lee Apocalipsis 17:16. ¿Has visto que los diez cuernos odiarán a la bestia (la primera)? Ahora lee Apocalipsis 18:6. Este odio tendrá lugar cuando todo el mundo descubra que Babilonia los engañó, y que ahora están todos perdidos. Al inicio de la séptima plaga, Dios mostrará con su Brazo y con su Mano, los Diez Mandamientos. El cuarto Mandamiento, el del sábado, brillará más que los demás. Entonces, la gente de todo el mundo recordará el mensaje del tercer ángel y el mensaje de Apocalipsis 18:4, que el pueblo de Dios anunciara antes de las plagas, el pueblo que el mundo estará persiguiendo, y que predicara justamente sobre ese tema, o sea, sobre la señal de la bestia y el sello de Dios, el cual ahora están viendo realmente sobre las manos del Señor. Allí les caerá la ficha, y percibirán que estaban perseguido al pueblo equivocado. Habían perseguido a quien decía la verdad, se aliaron a quien los engañara durante milenios. Dejarán entonces en paz al pueblo de Dios y se volverán, con furia enceguecida, contra la bestia (la primera) para devastación (Apocalipsis 11:16; 18:9, 17-19). De-

vastarán a la bestia, o sea, a su sistema de poder, a la ramera que estaba montada sobre la bestia (o sea, la iglesia falsa que transmitió los engaños engendrados por satanás, representante suyo aquí en la tierra). Entonces la sexta plaga es la angustia de Jacob, porque el mundo estará corriendo tras los siervos de Dios, y esto es Armagedón. La séptima plaga, es derramada sobre la bestia y sobre los que prefirieron ser engañados, a través de piedras de hielo de hasta 40 kilogramos, terremotos, voces horribles, etc., además de la persecución que los falsos líderes deberán enfrentar a causa de la furia del pueblo del mundo entero. ¿Puedes imaginar la devastación que todo eso va a ocasionar?

¿Recuerdas cuál era la quinta plaga? Una oscuridad sobre el trono de la bestia (el Vaticano). El mundo entero estaba siendo avisado de que estaba siguiendo a un poder engañador, pero siguió adelante, sólo para descubrir pronto en el desastre en el que se metieron.

¿Quién es la mujer ramera montada sobre la bestia? Lamentablemente, tenemos que decir que es la Iglesia Católica, quien introdujo una enorme cantidad de herejías entre el cristianismo, e impuso la observancia de ellas por la fuerza durante la Edad Media, o sea, durante los 1.260 años, algo que impondrá nuevamente en el fin, con el poder de los países del mundo. El evangelio de Cristo será predicado a todas las naciones del mundo; satanás conducirá a las naciones del mundo entero a aliarse contra esos predicadores. Pero es a partir de esto que el mundo percibirá claramente, demasiado tarde, que fue engañado. Y será tarde porque habrán recibido una clara advertencia sobre eso con el Fuerte Pregón, con el poder del Espíritu Santo, o el poder de la Lluvia Tardía. Debían haber salido de Babilonia (Apocalipsis 18:4). Pero, cómodamente, se quedaron.

Ese pueblo engañado sufrirá mucho en esos días, antes de su muerte, pues sabrán muy bien que estarán perdidos por la eternidad. Pero, ¿sabes quién sufrirá más, y mucho más? Nuestros hermanos adventistas que prefirieron mantenerse en estado de cizaña, y fueron zarandeados fuera de la iglesia, y junto a los impíos, persiguieron a sus hermanos. Sobre ellos, la ira de Dios será mayor. Y esto debe servirnos de advertencia. Cuidado, si ya eres adventista, porque estás en el camino de la salvación, tienes el conocimiento de la verdad. Entonces, sepárate del mundo, si aún no lo has hecho. Y hazlo pronto. Debiéramos rever, por ejemplo, la música que se usa para alabar a Dios. Elena G. de White advirtió mucho acerca de esto. Esta advertencia es especialmente para los pastores liberales que no están velando respecto de la mundanalidad que está ingresando en la iglesia respecto a la alabanza a satanás que se está haciendo dentro de ella. Han cursado la carrera de Teología, debieran saber la verdad. Pero, ¿cómo un pastor distrital se va a atrever a contradecir a los departamentales y presidentes? La misma pregunta podría hacerse respecto de si los miembros de atreverían a contradecir a los poderes que imponen la santificación del domingo. ¡Revisen sus posturas!

La mujer ramera montada sobre la bestia es el poder religioso que, cuando surgió, pasó a dominar sobre las naciones de la tierra hasta que fue herida mortalmente. Pero habiéndosele restablecido en su poder, las naciones nuevamente se someterán a ella. La que va a comandar esta coalición del mal, será la triple alianza de Apocalipsis 16:12-16. Allí se describe a la triple alianza, o los tres poderes inmundos que son: la primera bestia (la iglesia católica con su poder restaurado, o su herida sanada); los Estados Unidos (con su protestantismo apóstata, o que rechazó lo que habían predicado sus pioneros); y el octavo poder, satanás, o el espiritismo, que operará señales y prodigios, y capacita a los falsos apóstoles y aporta los falsos cristos, para conformar el poder del engaño. El espiri-

tismo ha copado las Naciones Unidas, y actualmente esos tres poderes ya están aliados y listos para actuar. Lo harán en el momento oportuno, cuando Dios lo permita, no antes.

“Salid de ella, pueblo mío”

Cerca del fin del tiempo de gracia, va a haber un gran intercambio de miembros. La Iglesia Adventista será zarandeada, y de ella saldrá la cizaña, personas que definitivamente se integrarán al mundo. Esta cizaña saldrá a Babilonia, y esas personas serán las principales perseguidoras de sus antiguos hermanos. En cierto modo, eso ya está ocurriendo, dentro de la iglesia, cuando miembros que no están comprometidos, ancianos, pastores que sólo son profesionales del evangelio, ya se están posicionando contra aquellos miembros que son fieles a lo que está escrito. Son tildados de conservadores, o radicales. Hay gente radicalizada en la iglesia, es cierto, pero aquellos que son fieles a Dios también se los etiqueta así.

Por otro lado, de Babilonia también saldrá gente, muchas personas que, al entender el mensaje del tercer ángel, y mayormente el mensaje del ángel de Apocalipsis 18:4, que dice “Salid de ella, pueblo mío”, saldrán y llegarán a las filas de la Iglesia Adventista, como para suplir la desbandada que resultará de la retirada de la cizaña. Se unirán a los que hayan quedado en la iglesia, y se empeñarán por el evangelio con su primer amor que hoy no podemos siquiera imaginar.

La caída total de Babilonia (todo sistema religioso falso, o sea, la Iglesia Católica y sus integrantes, millones de otras iglesias todas vinculadas entre sí por el domingo) sólo tendrá lugar cuando todos los siervos de Dios que están en ella se habrán retirado. Son personas honestas, que percibirán la crueldad del decreto dominical y la respectiva persecución, y desearán entender la razón por la cual se está persiguiendo a personas que siempre fueron buenos ciudadanos, cumplidores de las leyes, personas de paz. Y la curiosidad las llevará a desear escuchar lo que esas personas perseguidas tengan para decir. Pero, además de eso, el Espíritu Santo actuará en esas personas sinceras, y rápidamente escucharán el mensaje del evangelio que los verdaderos adventistas darán al mundo, con gran poder, durante el Fuerte Pregón, o la Lluvia Tardía.

Debemos prestar atención al hecho de que Babilonia hoy está siendo sostenida para que los siervos de Dios que aún puedan encontrarse dentro de ella, puedan esperar la invitación final a salir de ella. Todavía no es la hora definitiva de la caída de este sistema religioso.

Del mismo modo, la economía mundial todavía funciona, más o menos, porque los siervos de Dios, estén en la iglesia verdadera o todavía en Babilonia, necesitan ganarse el pan de cada día con su trabajo, o con el sudor de su frente. Pero una vez que los países promulguen el decreto dominical, los respectivos países deberán enfrentar un colapso económico. Y en ese momento Dios sustentará solamente a sus seguidores, no a los esclavos de satanás. Cuando el mundo intente poner a los siervos de Dios en una grave crisis, quien entrará en la mayor de las crisis será el mundo, no los siervos de Dios, quienes tendrán su pan y su agua garantizada, hasta el día del regreso de Jesús. Dios no tendrá que sustentar sólo a aquellos que confiaron en Babilonia y satanás. ¡Qué satanás cuide de ellos! Habrá crisis entre el pueblo de Dios a causa de la persecución, pero también habrá crisis sobre los que pertenecen a Babilonia a causa del derrumbe de la economía mundial. Dios ya no sustentará al mundo, si este les prohíbe a los siervos suyos el trabajo honesto para ganarse el sustento. Muchos del pueblo de Dios morirán, pero no de

hambre, y sí por la persecución; por otro lado, muchos del mundo morirán de hambre y por enfermedades, además de muchas otras causas.

Hay por lo menos dos señales poderosas para saber que el fin está llegando: la de la música mundana ingresando a nuestra iglesia, liberada por nuestro liderazgo (¿cómo podría ingresar en la iglesia si no se lo permitieran los líderes?), para intentar debilitar la adoración, así como el poder de la iglesia; y la otra señal, es el zarandeo en nuestra iglesia, en paralelo a la salida de Babilonia de los sinceros hijos de Dios. La música satánica ya está en nuestra iglesia hace ya unos veinte años. Falta entonces el fuerte zarandeo final, con el decreto dominical y el Fuerte Pregón. ¡Sólo eso!

Debemos prestar atención a la siguiente cita de Elena G. de White (que pone nerviosos a la mayoría de nuestros líderes):

“La forma como se han celebrado las reuniones en Indiana, con ruido y confusión, no las recomienda a las mentes concienzudas e inteligentes. Estas demostraciones no contienen nada capaz de convencer al mundo de que poseemos la verdad. El ruido y el alboroto en sí mismos no constituyen ninguna evidencia en favor de la santificación, o del descenso del Espíritu Santo. [...]

“Esas mismas cosas que habéis explicado que ocurrían en Indiana, el Señor me ha mostrado que volverían a ocurrir justamente antes de la terminación del tiempo de gracia. Se manifestará toda clase de cosas extrañas. Habrá vocerío acompañado de tambores, música y danza. El juicio de algunos seres racionales quedará confundido de tal manera que no podrán confiar en él para realizar decisiones correctas. Y a esto consideran como la actuación del Espíritu Santo”.

“El Espíritu Santo nunca se manifiesta en esa forma, mediante ese ruido desconcertante. Esto constituye una invención de Satanás para ocultar sus ingeniosos métodos destinados a tornar ineficaz la pura, sincera, elevadora, ennoblecedora y santificadora verdad para este tiempo. [...] La verdad para este tiempo no necesita nada de eso para convertir a las almas. El ruido desconcertante aturde los sentidos y desnaturaliza aquello que, si se condujera en la forma debida, constituiría una bendición. El influjo de los instrumentos satánicos se une con el estrépito y el vocerío, con lo cual resulta un carnaval, y a esto se lo denomina la obra del Espíritu Santo.

“No debería estimularse esta clase de culto. Este mismo género de influencia advino después de cumplida la fecha de 1844. Ocurrieron las mismas representaciones. Los hombres se agitaron y fueron estimulados por un poder que pensaban era el poder de Dios...

“No resumiré toda la historia, porque es demasiado penosa. Pero en enero pasado el Señor me mostró que en nuestras reuniones de reavivamiento se introducirían teorías y métodos erróneos, y que se repetiría la historia pasada. Me sentí muy angustiada.

“Las cosas que han ocurrido en el pasado también acontecerán en el futuro. Satanás convertirá la música en una trampa debido a la forma como es dirigida. [...] Pero la comezón que experimentan ciertas personas por originar alguna cosa nueva, determina el surgimiento de doctrinas extrañas, y destruye en gran medida la influencia de aquellos que podrían ser un poder para realizar el bien, si mantuvieran firme su confianza en la verdad que el Señor les ha dado” [*Mensajes selectos*, tomo 2, pp. 39-43; párrafos seleccionados].

Quien sea líder, anciano, pastor, especialmente departamental o presidente de Asociación, lea lo que Elena G. de White escribió, y vele por la hermandad, especialmente los jóvenes. La impresión que se tiene es que sólo hay interés por bautizar, pero no para salvar. Estos líderes no están preparando a la iglesia para la segunda venida, y sí para el zarandeo.

Resumen y aplicación del estudio

I. Síntesis de los principales puntos de la lección

1. **Tema transversal** (Enfoque principal, estableciendo –siempre que se pueda– un vínculo con los temas diarios).

El mayor conflicto de todos los tiempos en el universo tiene una única motivación: la adoración. Lucifer, satanás, diablo, serpiente antigua, etc., quiere ser adorado, esa es su obsesión. Para muchos es hasta difícil entender cómo alguien pudo convertirse en tan ambicioso de querer parecerse a Dios y ser adorado. Pero eso es algo bastante común. Y como paralelismo de esto, vale lo que ocurre en mi país, Brasil. Los diputados hay elaborado leyes que los protegen a ellos mismos. Sólo pueden ser procesados penalmente en un foro especial. Así, no se han convertido en dioses, pero sí en seres superiores a todos los demás ciudadanos del país. Eso es una clase de distinción especial, un tipo de veneración que sólo ellos poseen. Pues bien, hay millones de personas que se creen superiores. Seguramente conoces la famosa frase: “¿No sabes con quién estás hablando?”. ¿Y qué podemos decir de las modas, que procuran crear una sensación de superioridad en una persona? ¿Y los distintivos sociales, como la ropa, el automóvil, el estatus social, etc.? La mayoría de la gente procura algún medio para distinguirse y sobresalir. Todo eso es un paralelismo del deseo de Lucifer de ser adorado, y es condenado por Dios. Eso no es humildad.

2. **Aplicación contextual y problematización** (aplicaciones posibles hacia temas cristianos actuales, e identificación de problemas que tenemos que enfrentar, así como indicadores para su solución).

La respuesta a la tendencia global es la humildad. Jesús mismo, el Rey del Universo, vino a este mundo a hacer lo que siempre hizo: vino para servir, no para ser servido. Lee lo que Él hará cuando llegemos al cielo en Lucas 12:37.

II. Informe profético vinculado con la Lección.

Durante estos días se están haciendo ingentes esfuerzos por la paz. El papa se está involucrando en la búsqueda de la paz en cualquier lugar donde haya conflictos, como en Medio Oriente.¹

En el mismo sentido, el papa elogió el inusitado acuerdo entre las dos Coreas, la del Norte y la del Sur. Fue algo inesperado, que nadie imaginaba, y que no estaba previsto.² Esto parece ser algo en dirección a “paz y seguridad”.

¹ <https://www.religionenlibertad.com/papa-convoca-encuentro-ecumenico-oracion-por-oriente-medio-63965.htm>

III. Comentario de Elena G. de White

“Otros ángeles fueron enviados desde el cielo en ayuda del potente ángel, y oí voces que por doquiera resonaban diciendo: ‘Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte en sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades’. Este mensaje parecía ser un complemento del tercer mensaje, pues se le unía como el clamor de media noche se añadió en 1844 al mensaje del segundo ángel. La gloria de Dios reposaba sobre los pacientes y expectantes santos, quienes valerosamente daban la postrera y solemne amonestación, proclamando la caída de Babilonia y exhortando al pueblo de Dios a que de ella saliese para escapar a su terrible condenación” [*Primeros escritos*, p. 277].

IV. Conclusión

“Su diversión consistirá en contemplar su tesoro: la santa ciudad, la tierra renovada, su patria eterna. Y mientras se espacien en aquellas cosas sublimes, puras y santas, el cielo se acercará, y sentirán el poder del Espíritu Santo, lo cual tenderá a separarlos cada vez más del mundo y les hará encontrar su consuelo y su gozo principal en las cosas del cielo, su dulce hogar. El poder de atracción hacia Dios y el cielo será entonces tan grande que nada podrá desviar sus mentes del gran propósito de asegurar la salvación del alma y honrar y glorificar a Dios” [*Primeros escritos*, p. 112].



Prof. Sikberto R. Marks

Traducción:
Rolando Chuquimia

RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©
recursos.escuelasabatika@gmail.com

² <https://www.efe.com/efe/america/sociedad/el-papa-celebra-valiente-acuerdo-entre-las-dos-coreas-y-anima-al-dialogo/20000013-3600340>